

Lectio Divina con la Liturgia Dominical en el ciclo "B"

Vigésimo Quinto Domingo Ordinario

Tema: Crecimiento y purificación de la fe del discípulo de Cristo

Página Sagrada: Sab 2, 2.12.17-20 * Salmo 53 * Stg 3, 16-4,3 * Mc 9, 30-37



“El que quiera ser el primero, sea servidor de todos”

1

LECTURA

En su propuesta de una vida de acuerdo a la voluntad de Dios, Cristo se presenta **como el primero, el modelo en todo**. En Él tienen los cristianos no sólo un predicador de la verdad, sino el "pionero" de la vida en justicia y santidad. Es por ello que en el Evangelio de Marcos se traza **las características del discípulo del Crucificado**, de quien se ha hecho el más pequeño entre los hombres: El discípulo auténtico deberá:

Caminar consciente y decididamente hacia lo que el Padre ha preparado, hacia su voluntad, como hacia lo más importante de la propia existencia... si bien el Padre haya preparado la cruz como medio de salvar al mundo (VER v.33).

No buscar ser el mayor del grupo, como erróneamente aspiran aquellos hombres que hasta ahora le han seguido, sin penetrar verdaderamente su misterio ni imitar sus actitudes (VER vv. 33-34).

Depender de Dios en medio del menosprecio y hasta del rechazo del mundo: precisamente con la dependencia de un "pequeño": con la disponibilidad que nace de saberse apoyado sólo por la fuerza de Dios, y no contar con poder de armas, de prestigio, de ciencia, sino sólo y por excelencia con el amor del Padre (VER vv. 35-36).

Modelar la propia vida como servicio a Dios, y que descubrir en ello la propia dicha y realización de su ser (VER v.35).

Se trata acá de **otro rostro**, el del Cristo que prepara a los suyos para que le contemplen en la cruz, pero más aún, para que lo imiten y depongan de una vez por todas lo único que se opone al Reino de Dios: el pecado primero, la soberbia que no cabe en un servidor de Cristo.

En síntesis: El camino aquel, era por excelencia el camino de todo discipulado, pues siempre existe la **incomprensión** hacia el Maestro que se dirige a la humillación y la muerte en suprema entrega, mientras por el camino se discute **de soberbia y grandeza**. Cuando el Maestro se incline hacia el pequeño y lo proponga como modelo, deberá verse en ese niño su mismo destino: sufrimiento, sarcasmo, soledad, pequeñez... y a la vez su grandeza: **poner la vida en manos de Dios para recobrarla de Él en abundancia**

2

MEDITACIÓN

- ¿Acogemos concretamente a los "pequeños" en el nombre de Jesús?
- Nuestras responsabilidades dentro de la Iglesia, "comunidad de los pequeños" ¿se traducen en servicio o en una forma de dominio de los demás?

3

ORACIÓN

Señor Dios nuestro, Tú eres para nosotros, tus pequeños, el supremo defensor en el peligro, en tu mano transcurre nuestra existencia pequeña y necesitada de tus cuidados y de tu amor. Danos la sabiduría que viene de Ti, para que en medio de toda adversidad, de todo peligro y de toda sombra, no desesperemos ni seamos confundidos. Amén.

4

CONTEMPLACIÓN

La confesión de fe del salmo 18 bien pudiera hoy referirse a los mandamientos, **espejo del examen de la vida en el camino de conversión hacia la Pascua**. Contemplemos en la repetición personal de este salmo las diversas imágenes y valoraciones de la Ley divina que son motivo de alabanza, pero también de reflexión.

5

ACCIÓN

1. Descubrir personal y comunitariamente **la dimensión de servicio** que está faltando a nuestra convivencia cristiana. **2.** Disponernos a testimoniar en el mundo **nuestra dependencia de Dios** en todo género de opciones de vida personal y social. **3.** Compartir con quien es testigo atribulado por su fe, **nuestra certeza de que el Padre socorre a quien en Él confía.**